

INVESTIGACIONES APLICADAS

Mejora de la autoimagen de los menores al realizar una tarea prosocial

Self-concept improvement in under aged when doing a pro-social task

Juan M. FERNÁNDEZ MILLÁN

Centro de Menores «Hno. Eladio Alonso»

RESUMEN

Desarrollar el autoconcepto; a través de uno de sus componentes, la autoestima, es de suma importancia para la prevención de conductas disruptivas y para optimizar el rendimiento del sujeto. En este artículo se muestran los cambios en diversos componentes del autoconcepto observados mediante el cuestionario de Piers-Harris (1969) en niños provenientes de familias multi problemáticas al llevar a cabo una tarea prosocial por la que fueron reiteradamente reforzados socialmente.

La tarea prosocial consistió en cuidar de las cabinas telefónicas, que eran constantemente deterioradas y saqueadas, mediante dibujos donde se pedía al público que respetaran estas cabinas.

PALABRAS CLAVE

Autoconcepto. Autoestima.

ABSTRACT

Developing the self-concept through one of its components —the self esteem— is very relevant for the prevention of disruptive behaviors and for the improvement of subject's performance. This paper shows the changes that take place in various components of self-concept observed by means of Piers-Harris Questionnaire (1969) administered to children coming from families with problems. The children performed a pro-social task consequently being socially reinforced. The task consisted of looking after phone boxes which were being constantly damaged, by making drawings to ask people to take care of the boxes.

KEY WORDS

Self-concept, Self-esteem.

INTRODUCCION

La idea de autoconcepto, que encontramos bajo diferentes términos y con diversos matices, es considerado por la mayoría de las escuelas psicológicas a la hora de tratar la representación que el sujeto tiene sobre sí mismo y sobre la capacidad para actuar eficazmente que se deriva de esta imagen.

La teoría de los estadios de Erikson (1968) en la que el yo tiene que hacer frente a nuevas demandas a lo largo de los estadios psicosociales, lleva implícita el concepto de autoestima cuando nos habla de la necesidad de superar la crisis de **eficacia versus inferioridad**.

En este mismo sentido se definen Soroufe y Rutter (1984) cuando argumentan la necesidad del niño de enfrentarse a una serie de tareas apropiadas al estadio y la edad por la que va pasando.

El aprendizaje social (Bandura, 1977) contempla la idea de **expectativas de auto-eficacia percibida** que se define como «la convicción de que uno puede llevar a cabo exitosamente la conducta necesaria para producir los resultados» y que se obtiene de cuatro fuentes: realización de conductas, experiencia vicaria, persuasión verbal y activación emocional.

Cichetti y Beeghly (1987) se refieren a la **motivación de eficacia**, motivación del niño por ser competente, como una necesidad previa al aprendizaje.

Los estudios en el campo del maltrato infantil apuntan en su mayoría hacia la baja autoestima como una de las características que aparece tanto en el maltratador, como en el maltratado (Martín y Beezley, 1977).

Cerezo y Frias (1994) expresan en la frase «yo siempre todo mal» la tendencia del menor maltratado a responder con «esto me pasa porque soy malo» bajo la que subyace el efecto negativo del maltrato en rela-

ción al auto-concepto y que se presentaría en oposición al «**entity view**» de Dweck y Elliot (1983) que suelen presentar los niños entorno a los 10 años.

Kinard (1980) parece haber encontrado una tendencia de los menores maltratados a describirse en términos de impopularidad, desobediencia, inconformismo e infelicidad.

Estos datos concordarían con los encontrados por Diaz-Aguado y Martínez (1995) que muestran que estos niños presentan dificultad para construir la propia identidad.

Frente a estos, existen algunos estudios (Hibbard, Spence, Tzeng y Zollinger, 1992) que no encuentran diferencias entre adolescentes maltratados y no maltratados en autoestima, si bien esto podría deberse a que los adolescentes maltratados aprenden a compensar las pérdidas de autoestima manifestándose sus problemas emocionales de otra forma.

En el mismo sentido apuntarían los datos de la investigación de Diaz-Aguado y Martínez (1995) si bien en ella se demuestra que si los datos de autoinformes son acordes con esta idea, no ocurre lo mismo al ver los informes que remiten los profesores y que muestran los serios problemas que presentan estos adolescentes.

En esta misma investigación se confirma la hipótesis de que los niños maltratados tienen peor autoconcepto que los no maltratados.

Estos estudios se refieren a puntuaciones intersujetos. Frente a ello este trabajo pretende mostrar las diferencias intrasujeto en puntuaciones pretest-postest al realizar una tarea reforzada socialmente y que muestra a los menores su capacidad para ayudar a la sociedad.

El marco teórico dentro del que se mueve es el del aprendizaje social por ello se usa el éxito obtenido al realizar tareas

eleva la autoeficacia (Bandura, Adams y Beyer, 1977).

El talante negativo del autoconcepto de los menores con los que se realizó este estudio, confirmado por las puntuaciones obtenidas en el cuestionario Piers-Harris, se puso de manifiesto cuando se propuso realizar la tarea ante lo que la mayoría contestó con expresiones de desánimo al creer que era inútil el esfuerzo.

Se parte de la hipótesis de que la realización de actividades donde el niño ponga a prueba sus habilidades y que es capaz de realizar satisfactoriamente, siendo reforzado socialmente por ello, servirá para mejorar su autoconcepto.

Las circunstancias de trabajo limitan la utilización de otro diseño que no sea el cuasiexperimental sin grupo de control donde el uso del pretest-postest nos permite medir los cambios intrasujeto y paliar un número reducido de variables extrañas. A pesar de ello creo que los datos obtenidos son suficientemente contundentes como para, al menos, realizar trabajos que mejoren estos aspectos de los que puede adolecer éste.

MÉTODO

Sujetos:

Los sujetos que tomaron parte en la tarea de colorear los dibujos y colocarlos en las cabinas telefónicas, fueron 15 niños de edades comprendidas entre los 8 y los 17 años acogidos en un centro y que se encuentran bajo la tutela o guarda del Departamento de Protección del Menor por motivos diversos (fallecimiento paterno, abandono, ingreso en prisión de progenitores, malos tratos, etc.).

Los datos obtenidos por estos menores en la escala de Sensibilidad Social del BAS (Batería de Socialización de Silva y Martorell) los sitúa por debajo de la media¹.

¹ Estudio interno del Programa de Centro.

Materiales:

Las medidas del autoconcepto se han realizado mediante la Escala de Autoconcepto de Piers-Harris (1969) que consta de 80 ítems de frases a de respuesta dicotómica (SI-NO) y de la que se obtiene, además de una puntuación global, seis subescalas (conductual, intelectual, físico, falta de ansiedad, popularidad y felicidad-satisfacción).

Los baremos utilizados son los que proporciona Díaz-Aguado y Martínez (1995).

Diseño:

Se trata de un diseño cuasiexperimental de un solo grupo con pretest y postest.

Las variables utilizadas fueron la realización de una tarea reforzada con reconocimiento social como variable independiente y los cambios producidos en el autoconcepto como variable dependiente.

Procedimiento:

Los actos vandálicos ocasionados durante los meses anteriores al programa sobre las cabinas de teléfono de la ciudad proporcionaron la oportunidad de proponer el trabajo a los menores.

Para ello se diseñó un dibujo que mostraba un teléfono que pedía que no se le maltratase (anexo 1) y sobre la que realizó una tirada de fotocopias. En una reunión con los niños se les propuso que colorearan estas fotocopias y que «adoptaran» una cabina en la que colocar sus dibujos, reponiéndolo cada vez que fuese arrancado.

Si bien en un principio la mayoría de ellos pusieron objeciones y dudaron de la eficacia de la tarea, aprovechamos la buena disposición de algunos de los más pequeños para comenzar la labor.

En los siguientes días se fueron sumando los demás menores. Algunos se limitaban a colorear, pero la mayoría también participaban colocando los carteles lo que empezaba camino de los colegios.

Por la tarde comentábamos cuántos habían colocado, así como otros aspectos.

También empezaron a aparecer nuevos dibujos creados por los niños y por los educadores del centro.

El refuerzo de esta conducta vino dado por las siguientes fuentes:

1) Programa de TV local en el que se describe el trabajo que se está realizando y aparecen los dibujos, y en el que el Delegado de Telefónica en la ciudad agradece y elogia la iniciativa de los niños.

2) Artículo de prensa local (anexo 2). Los niños se animan al ver sus dibujos en el diario y nos piden más fotocopias para colorear y colocar.

3) Comentarios positivos recibidos en clase por parte de los profesores que se enteran del trabajo de los niños por la prensa.

4) Programa radiofónico en el que participan los niños contando su experiencia y el Delegado de Telefónica destacó que se había

alcanzado el cero de averías y que algunos vecinos habían denunciado la destrucción de algunas cabinas con lo que se consigue detener un grupo organizado de delincuentes que se dedicaban a desvalijar las cabinas.

5) El gerente de la ONG a la que pertenece el centro de acogida felicita a los niños por medio de un escrito que se coloca en el tablón del centro.

6) Los niños son invitados a conocer las instalaciones de Telefónica en la ciudad y se les entrega algunos regalos.

RESULTADOS

Del 21 de octubre al 7 de noviembre se colocaron más de 100 fotocopias coloreadas de los 5 modelos creados.

Para conocer la consistencia de los resultados obtenidos (tablas 1 y 2) con la hipótesis de partida se realizó un contraste de hipótesis (unilateral derecho) conocida la media con pretest-postest.

Tabla 1
Contraste de hipótesis realizada sobre las puntuaciones directas obtenidas en la subescala de autoestima

	Pretest	Postest
	6	6
	6	7
	5	8
	4	5
	8	8
	6	9
	3	5
	7	8
	3	6
	4	7
	4	4
	9	9
	2	5
	3	5
	5	8
Media:	5	6,67
Desv. típica:	1,93	
Nº sujetos: 15	Raíz (n-1):	3,74
Contraste:	3,22	

Tabla 2
Contraste de hipótesis realizada sobre las puntuaciones directas obtenidas en la subescala de conducta

	Pretest	Postest
	12	16
	10	15
	15	16
	15	16
	17	17
	14	16
	12	15
	16	16
	11	14
	11	14
	13	14
	15	17
	11	15
	10	15
	16	18
Media:	13,20	15,60
Desv. típica:	2,29	
Nº sujetos: 15	Raíz (n-1): 3,74	
Contraste:	3,92	

Los resultados obtenidos muestran que se han producido cambios positivos en las subescalas de autoestima y conducta.

Aunque no es el motivo de este trabajo, por lo que no se han realizado estudios en profundidad en este sentido, se han observado diferencias en las puntuaciones en las diferentes escalas al agruparlas por edad (niños-adolescentes).

CONCLUSIONES

El desarrollo de un autoconcepto positivo en el que la percepción de las expectativas de autoeficacia se acomoden a la capacidad que tiene el menor es de suma importancia como base de la personalidad del sujeto que además le permitirá enfrentarse a los retos sociales de forma adecuada adquiriendo habilidades sociales.

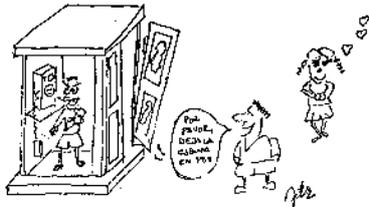
El autoconcepto negativo llevará, sin embargo a conductas disruptivas como el maltrato infantil. Si tenemos presente que en este tipo de conducta suele aparecer una

tendencia a la transmisión intergeneracional (Rivero y de Paül, 1994), es decir, a una cronificación del problema, de alto costo social.

Es por ello, sin que caigamos en una visión simplista del problema, que se hace sumamente interesante el uso de programas, como el presente, que tienen como objetivo paliar algunos de los déficits que pueden considerarse que aumentan la probabilidad de que aparezcan conductas de maltrato, depresiones, estrés, etc.

El hecho de que la realización de una conducta exitosa mejore el autoconcepto, viene a confirmar la idea de Bandura sobre la adquisición de una auto-eficacia por medio de procedimientos conductuales. El presente artículo, apesar de partir de un diseño cuasiexperimental sin grupo control, con todos los problemas y limitaciones metodológicas que ello conlleva, muestra datos a favor de la explicación conductual del desarrollo del autoconcepto o, al menos, aporta una línea de acción con menores que influye en la mejora de su autoestima.

ANEXO 1.

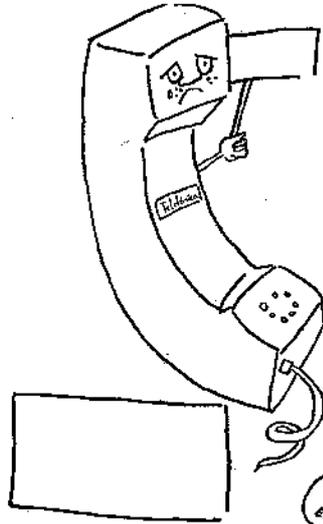


PARA SER UN HEROE,
NO HACE FALTA SER SUPERMAN.

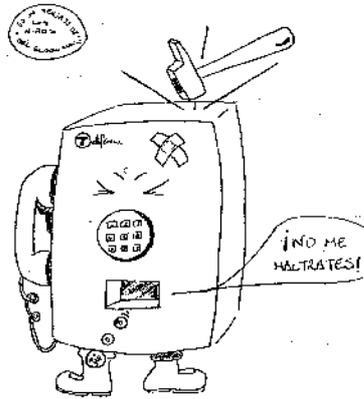
ES UN REVELAR
de los
NIÑOS del
ELENO ALUMNO



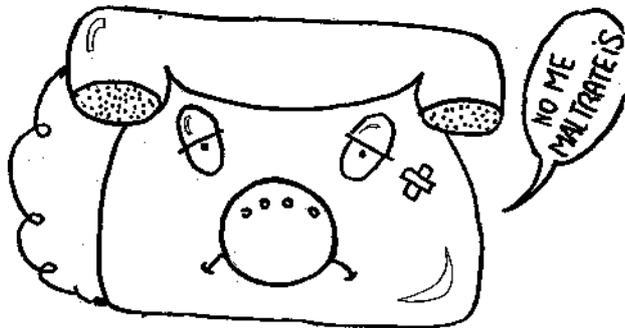
LAS CABINAS TELEFONICAS ESTAN PARA AYUDARNOS.
RESPECTALAS. CUIDALAS



NIÑOS del
ELENO ALUMNO



LAS CABINAS TELEFONICAS
SON PARA LLAMAR A NUESTROS
AMIGOS, NO PARA ROMPERLAS



ANEXO 2.

8/MELILLA HOY

LOCAL/ACTUALIDAD

Para demostrar que ellos no son quienes ocasionan desperfectos en los teléfonos públicos aledaños a su lugar de residencia

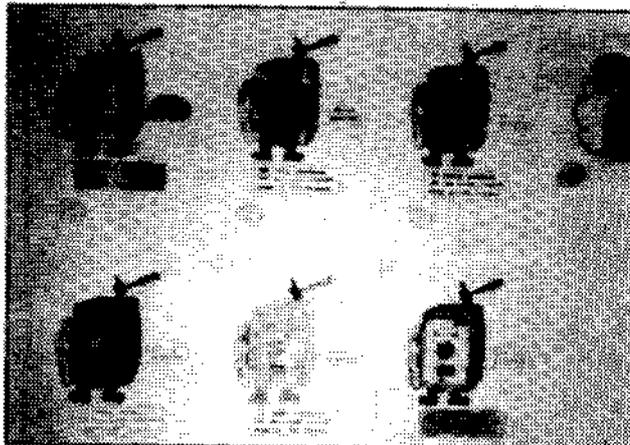
Los menores del "Eladio Alonso" Idean una campaña para proteger las cabinas

Han elaborado una serie de dibujos que se colocarán por toda la ciudad si así lo aprueba la delegación de Telefónica

M.A.J.

Los menores acogidos en el centro "Hermano Eladio Alonso" han encontrado un singular modo de demostrar a todos los melillenses que ellos no son quienes ocasionan desperfectos en los teléfonos públicos cercanos al lugar donde residen. Estos chicos, de entre 9 y 17 años, venían siendo sistemáticamente señalados como los autores de los numerosos daños que sufren las cabinas existentes en la zona del puerto, aunque siempre fueran simples impresiones no corroboradas por pruebas que lo avalaran.

Según indicó en ese sentido el director del centro, Juan Manuel Fernández, estos jóvenes empezaron a hartarse de cargar con una culpa ajena. Por esta razón, un buen día decidieron llevar a cabo una serie de dibujos cuyos mensajes se encaminan a resaltar la utili-



Más de una veintena de dibujos piden respeto a las cabinas

dad de las cabinas telefónicas y la necesidad de respetarlas por el bien general de todos los ciudadanos.

La intención de estos chicos es colocar sus carteles por todas las cabinas de Melilla. Para ello, la Junta de Protección de Menores ha iniciado unas

gestiones con el delegado de Telefónica en la ciudad, Francisco Gabaldón, al objeto de que se les autorice la instalación de los dibujos, un trabajo que están dispuestos a realizar ellos mismos y proclamar de esa forma su inocencia.

DOMINGO 20 DE OCTUBRE DE 1996

ANEXO 3.

Desarrollo matemático del contraste de hipótesis para la subescala conducta

1. Hipótesis: Contraste unilateral derecho.

$$H_0: m \leq 13,20$$

(La realización de una actividad reforzada no produce cambios positivos o los produce negativos en las puntuaciones obtenidas en conducta).

$$H_1: m > 13,20$$

2. Supuestos: La distribución de las puntuaciones es normal y la muestra es aleatoria.

3. Estadístico de contraste:

$$T = 3,92$$

4. Distribución muestral:

T se distribuye según t_{14}

5. Zona crítica:

Contraste unilateral derecho.

$$T < 0,95 \quad T_{14}: 2,15$$

Al ser $3,92 > 2,13$ se rechaza la H_0 , por tanto se puede establecer estadísticamente que la realización de tareas prosociales reforzadas socialmente produce cambios positivos, no atribuibles al azar, en el autoconcepto a nivel del componente de conducta.

ANEXO 4.

Desarrollo matemático del contraste de hipótesis para la subescala autoestima

1. Hipótesis: Contraste unilateral derecho.

$$H_0: m \leq 5.00$$

(La realización de una actividad reforzada no produce cambios positivos o los produce negativos en las puntuaciones obtenidas en autoestima).

$$H_1: m > 5.00$$

2. Supuestos: La distribución de las puntuaciones es normal y la muestra es aleatoria.

3. Estadístico de contraste:

$$T = 3.22$$

4. Distribución muestral:

T se distribuye según t_{14}

5. Zona crítica:

Contraste unilateral derecho.

$$T < 0.95 \quad T_{14}: 2.15$$

Al ser $3.22 > 2.15$ se rechaza la H_0 , por tanto se puede establecer estadísticamente que la realización de tareas prosociales reforzadas socialmente produce cambios positivos, no atribuibles al azar, en el autoconcepto a nivel del componente de autoestima.

BIBLIOGRAFIA

- BANDURA, A. (1977): Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 2, pág. 191-215.
- BANDURA, A.; ADAMS, N.E. y BEYER, J. (1977): Cognitive processes mediating behavioral change. *Journal of personality and social psychology*, 35, pág. 125-139.
- CEREZO, M.A. y FRIAS, M.D. (1994): Emotional and cognitive adjustment in abuse children. *Child abuse and neglect*, 18 (1), pág. 923-932.
- CICHETTI, D. y BEEGHLY, M. (1987): The development of the self during the transition from infancy through the preschool years. Chicago. University of Chicago Press.
- DWECK, C.S. y ELLIOT, E. (1983): Achievement motivation. En P. Mussen (Ed.) *Handbook of child psychology*, vol. 4, pág. 643-691.
- DÍAZ-AGUADO, M.J. y MARTÍNEZ, R. (1995): Niños con dificultades socioemocionales. Instrumentos de Evaluación (cuaderno 1). Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.
- ERIKSON, E.H. (1968): *Identity: youth and crisis*. New York. Norton.
- HIBBARD, R.; SPENCE, C.; TZENG, O. y ZOLLINGER, T. (1992): Child abuse and mental health among adolescents in dependent care. *Journal of adolescent health*, 13, 2, pág. 121-127.
- KINARD, E. (1980): Emotional development of psychically abused children. *American journal of orthopsychiatry*, 4, pág. 686-696.
- MARTÍN, H. y BEEZLEY, P. (1977): Behavioral observations of abused children. *Developmental Medical child neurology*, 19, pág. 373-387.
- PIERS, E. y HARRIS, D. (1969): *The Piers-Harris children's self concept scale: Manual*. Nashville, Tenn. Counselor Recording and tests.
- RIVERO, A. y DE PAÚL, J. (1994): La transmisión intergeneracional de pautas de comportamiento social en las familias maltratadoras. *Infancia y Sociedad*, 24, pág. 120-137.
- SROUFE, L.A. y RUTTER, M. (1984): The domain of developmental psychopathology. *Child Development*, 55, pág. 1184-1199.